



Centro Universitario Europeo
per i Beni Culturali
Ravello

Territori della Cultura

Rivista on line Numero 45 Anno 2021

Iscrizione al Tribunale della Stampa di Roma n. 344 del 05/08/2010

Numero Speciale Monotematico

Patrimoni culturali, comunità, UNESCO.

***Cambiamenti e opportunità
al tempo della pandemia***



Sommario



Centro Universitario Europeo
per i Beni Culturali
Ravello

Comitato di redazione	5
Pietro Graziani Introduzione	8
Patrimoni culturali, comunità, UNESCO. Cambiamenti e opportunità al tempo della pandemia	
Alfonso Andria Patrimonio Materiale e Immateriale: le radici identitarie delle comunità	12
Maria Grazia Bellisario Formazione a supporto della gestione integrata del patrimonio UNESCO	16
Claudio Bocci Pianificazione strategica e progettazione partecipata: un metodo di lavoro per la crescita dei territori	24
Gianni Bonazzi Per una (ri)nascita del patrimonio culturale immateriale	30
Michele Boscagli Il mondo del Tartufo... Presente e futuro	38
Mariangela Busi Mantova e Sabbioneta. La funzione sociale del patrimonio culturale	46
Adele Cesi L'impatto del COVID sull'operatività della Convenzione sul Patrimonio culturale e naturale Mondiale. Limiti ed opportunità	52
Carlo Francini Pandemia Covid19 e città Patrimonio Mondiale	58
Mónica Lacarrieu Tango y Covid: desafíos para su salvaguardia en el contexto del PCI	62
Francisco Javier Lopez Morales La transmisión de la tradición para la salvaguardia y conservación del Patrimonio Cultural Inmaterial. El impacto de la Covid 19	70
Patrizia Nardi Volatile bellezza. I patrimoni culturali immateriali UNESCO e la salvaguardia al tempo del Covid.	76
Pietro Petrarola Patrimoni UNESCO. Non più solo attrattori	88
On. Paolo Russo I provvedimenti emendativi dello Stato italiano sulla salvaguardia del Patrimonio culturale immateriale Unesco	94

Sommario



Centro Universitario Europeo
per i Beni Culturali
Ravello

Fabio Sbattella	Crisi emergenziali e patrimoni immateriali	98
Elena Sinibaldi	Patrimonio culturale immateriale e contesti emergenziali	102
Ingrid Veneroso	La voce del Patrimonio Mondiale "InCovid"	108
Massimiliano Zane	La fruizione come finalità della tutela	114

Appendice

Raccomandazioni 2020	1	
Matilde Romito	Il Pantheon partenopeo di Lello Esposito	18

Comitato di Redazione



Centro Universitario Europeo
per i Beni Culturali
Ravello

Presidente: Alfonso Andria

comunicazione@alfonsoandria.org

Direttore responsabile: Pietro Graziani

pietro.graziani@hotmail.it

Direttore editoriale: Roberto Vicerè

redazione@qaeditoria.it

Responsabile delle relazioni esterne:

Salvatore Claudio La Rocca

sclarocca@alice.it

Comitato di redazione

Claude Albore Livadie Responsabile settore
"Conoscenza del patrimonio culturale"

alborelivadie@libero.it

Jean-Paul Morel Archeologia, storia, cultura

moreljp77@gmail.com

Max Schvoerer Scienze e materiali del
patrimonio culturale
Beni librari,
documentali, audiovisivi

schvoerer@orange.fr

Francesco Caruso Responsabile settore

"Cultura come fattore di sviluppo"

Piero Pierotti Territorio storico,
ambiente, paesaggio

francescocaruso@hotmail.it

Ferruccio Ferrigni Rischi e patrimonio culturale

ferrigni@unina.it

Dieter Richter Responsabile settore
"Metodi e strumenti del patrimonio culturale"

Informatica e beni culturali

Matilde Romito Studio, tutela e fruizione
del patrimonio culturale

dieterrichter@uni-bremen.de

Adalgiso Amendola Osservatorio europeo
sul turismo culturale

matilderomito@gmail.com

adamendola@unisa.it

Segreteria di redazione

Eugenia Apicella Segretario Generale

Monica Valiante

Velia Di Riso

univeur@univeur.org

Progetto grafico e impaginazione

PHOM Comunicazione srls

*Per consultare i numeri
precedenti e i titoli delle
pubblicazioni del CUEBC:*
www.univeur.org - sezione
Mission

*Per commentare
gli articoli:*
univeur@univeur.org

Info

Centro Universitario Europeo per i Beni Culturali

Villa Rufolo - 84010 Ravello (SA)

Tel. +39 089 857669 - 089 858195 - Fax +39 089 857711

univeur@univeur.org - www.univeur.org

Main Sponsors:



ISSN 2280-9376



Francisco Javier Lopez Morales

La transmisión de la tradición para la salvaguardia y conservación del Patrimonio Cultural Inmaterial. El impacto de la Covid 19

*Francisco Javier Lopez Morales,
ex director de Patrimonio
Mundial del INAH*

Eric Hobsbawm es uno de los historiadores más importante del Siglo XX. La relevancia de su trabajo no solo se debe a la rigurosa documentación que llevó a cabo sobre los acontecimientos que marcaron el transcurso de los Siglos XIX y XX, sino en el desmenuzamiento del tiempo y el espacio de los movimientos revolucionarios que marcaran la historia social donde los actores importantes ya no eran más los reyes, gobernante o jefes de Estado, sino la sociedad en toda su complejidad, la clase obrera, los trabajadores y los valores de la justicia social. Hobsbawm no sólo era un apasionado por la política, de la variedad de temas que figura entre sus predilecciones figuró como concepto concomitante a la revolución el de la tradición, el desarrollo de las tradiciones.

A partir de su estudio sobre la construcción del Estado-Nación, Hobsbawm argumenta que muchas tradiciones son inventadas por élites nacionales para justificar la existencia e importancia de sus respectivas naciones; aunque también las tradiciones existentes y reales son alteradas y tergiversadas en función de una matriz de valores nacionales a los cuales se les acuña como alma de ese pueblo. En ese sentido, ya hemos tenido la oportunidad de ser testigos de ejemplos en el que las autoridades gubernamentales de un país han manipulado hasta cierto grado datos históricos que lograron el reconocimiento internacional – y al mismo tiempo su legitimación – de una manifestación cultural, aduciendo que se trataba de una práctica originaria única y exclusivamente de su territorio, dejando al margen el hecho indiscutible de la recién adquirida delimitación política de su territorio y de las diferentes expresiones culturales que forzosamente comparten con los igualmente recién creados países aledaños.

Continuando con Hobsbawm, *La invención de la tradición* es el título de una de sus obras más ampliamente reseñadas y que da cuenta de cómo algunas tradiciones de pueblos o naciones que reclaman o pretenden remontarse a una antigüedad lejana, son a menudo más recientes de lo que su hubiese imaginado. Ello implica la adopción de un grupo de prácticas,



El día de los muertos, México.

normalmente ficticias y gobernadas por reglas aceptadas, abierta o tácitamente, de naturaleza simbólica y ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición sistemática, lo cual implica automáticamente continuidad y vinculación directa con el pasado – lo cual es ficticio –, cumpliendo de esta manera con uno de los pilares fundamentales sobre los que se asienta el Patrimonio Cultural Inmaterial: la transmisión de generación en generación. En resumen, las tradiciones inventadas son respuestas a nuevas situaciones que toman forma de una referencia a antiguas situaciones y que construyen su propio pasado por una repetición casi obligatoria.

Esto no significa que toda tradición sea inventada, pues existen tradiciones genuinas en aquellos lugares donde aún perduran los modos de vida antiguos. En las sociedades tradicionales, la costumbre tiene una doble función: motor y dirección, ello no excluye sin embargo, y hasta un cierto punto, la innovación y el cambio, pero evidentemente a condición que este cambio sea – al menos en apariencia – compatible con aquello que lo precede, lo que le impone límites substanciales.

Es el contraste entre el cambio permanente, la innovación del mundo moderno y la tentativa de estructurar, al menos algunos aspectos de la vida social, como inmutables o invariables. Que convierten al campo de “lo tradicional” como un aspecto fundamental para enfrentar el cambio permanente de la sociedad contemporánea. Esto nos hace comprender el valor del patrimonio cultural inmaterial para una comunidad y el riesgo que ésta corre cuando un elemento cíclico, como una crisis pandémica, debilita sus estructuras.



Pirekua, canto tradicional de los P'urhépecha, México.

Miguel de Unamuno en su obra *En torno al casticismo* (1895) elaboró todo un argumento teórico sobre la tradición, en oposición al tradicionalismo retrógrado de su época. Es un rico planteamiento, constante en casi toda su obra, que puede sintetizarse en la dialéctica tradición-progreso: el pasado no es válido si no se re-vitaliza de continuo en el presente-futuro : **tradición**, de tradere, equivale a “entrega”, es lo que pasa de uno a otro, es un concepto hermano de los de **transmisión**, traslado, traspaso. Pero lo que pasa queda, porque hay algo que sirve de sustento al perpetuo flujo de las cosas.

Como lo asentara Unamuno, hay una tradición eterna, legado de los siglos, de la ciencia y el arte universales eternos; he aquí una verdad que hemos dejado morir en nosotros repitiéndola como el *Padre Nuestro*. Hay una tradición eterna, como una tradición del pasado y una tradición del presente.

Hoy, en el “presente”, estamos insertos en un devenir histórico que se ha debatido entra las tradiciones genuinas, las inventadas y las revitalizadas, hecho que ha perreado a todo el espectro de la cultura. Así, hemos llegado a un Siglo XXI que nos plantea una serie de cambios y nuevas dinámicas, obligándonos a replantear antiguas ideas y concepciones. En este sentido, las reflexiones hechas por Unamuno nos sirven como un excelente punto de partida para cuestionarnos y analizar la pertinencia de entender el sutil hilo conductor que existe entre los conceptos transmisión/traslado/traspaso de la tradición.

Una crisis global, una pandemia que interrumpe la transmisión del patrimonio cultural tiene un impacto directo en el futuro de las generaciones más jóvenes y es un problema importante.

En este marco, la gestión y la manera en como se ha percibido el Patrimonio Cultural en su integridad en la época del Covid tampoco debería escapar a esos cuestionamientos y deliberaciones.

Pero, ¿Qué interesa de las tradiciones ? ¿Cuál es el papel actual, de las tradiciones en la dinámica del Patrimonio Cultural, en un contexto muy cambiado desde la pandemia? ¿Cómo se transmiten/transfieren/transportan y para qué se han utilizado? ¿Quiénes son los actores/portadores/profesionales?

Este es el principal problema al que nos enfrentamos a la hora de definir el marco conceptual que servirá de estructura para la comparación entre todos los actores y protagonistas del patrimonio cultural inmaterial en el mundo: el papel fundamental que juega el término “tradición” y “transmisión” para el Pa-



La cocina tradicional mexicana.

Patrimonio Cultural, la manera en cómo contribuyen a la historia social y económica de las comunidades y a la vinculación estrecha e indisoluble del patrimonio material e inmaterial, el primero como expresión física del segundo, y el segundo como sustento del primero; la necesaria complementariedad que debe haber en torno a sus sistemas de gestión y la innegable presencia de las nuevas tecnologías en el desarrollo de los mismos y cuya influencia debemos hacer positiva.

El patrimonio cultural inmaterial es un contexto fundamental para el crecimiento y la integración social y para el desarrollo sostenible de los territorios. Esto nos dice que constituye la base fundamental para mantener las relaciones entre comunidades, grupos e individuos, y nos dice que será la plataforma para superar el confinamiento, incluso mental, que la pandemia ha impuesto a toda la humanidad.

El camino que hoy ha llevado a esta percepción de la PCI como un extraordinario factor de resiliencia, ha sido largo y difícil, pero este es el punto del que debemos partir de nuevo, para escribir nuestro futuro después de Covid.

Hace 40 años la comunidad internacional se pronunciaba por la conservación del Patrimonio Cultural, el que entraba su máxima expresión en las construcciones monumentales de las grandes civilizaciones de la Humanidad, ante la vulnerabilidad de la que había sido y era víctima a causa de las confrontaciones bélicas, lo cual hacía perentoria la atención inmediata dirigida a su preservación y conservación.

Así fue como nació la Convención del Patrimonio Mundial Cultural y Natural en 1972, la cual si bien hacía eco de la importancia de las tradiciones vivas en su criterio de selección (vi), no era éste tipo de expresiones culturales su prioridad. Fue hasta 25 años después, en 1997, cuando los Estados Parte instaron a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) a tomar cartas en el asunto de la salvaguardia de ese patrimonio que no se puede tocar, esa inmaterialidad que está presente en sus tradiciones, en el imaginario y cosmogonía de los individuos, grupos y co-



El Mariachi, México.

comunidades y que es lo que permite, ulteriormente, la construcción de esos reflejos tangibles de lo que constituye su identidad colectiva.

La UNESCO habría de tardar seis años más en estructurar un documento jurídico internacional que normara y guiara sobre la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Ahora, a meno de un año de que la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (2003) llegue a su primera década de vida, la comunidad internacional se enfrenta a un nuevo escenario en el que es una prioridad vincular de manera más contundente el quehacer de las Convenciones de 1972 y 2003, sin marginar la diferencia real que existe entre ambas dimensiones del patrimonio cultural.

Ha sido durante el mandato de Koïchiro Matsuura como Director General cuando las acciones de la UNESCO con relación al patrimonio inmaterial han ejercido una mayor influencia sobre políticos y expertos, por obtener resultados tangibles de hondo calado. En este sentido, dos iniciativas de la UNESCO han sido claves para el creciente reconocimiento del patrimonio intangible: el éxito del Programa de las Obras Maestras del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad (en adelante Obras Maestras), puesto en marcha en 1997, con 90 bienes de 70 países proclamados en tres convocatorias bianuales entre más de 150 candidaturas presentadas por más de un centenar de países; y la ya citada aprobación de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial en 2003. Desgraciadamente, otras iniciativas en la materia promovidas por la UNESCO desde los años 90, como el programa de los tesoros humanos vivos, o el de las lenguas amenazadas de extinción, no han tenido la misma repercusión; ni siquiera sobre la propia configuración de la Convención del Patrimonio Inmaterial.

En definitiva, la aprobación de la Convención del Patrimonio Cultural Inmaterial ha supuesto un incuestionable acierto táctico, por cuanto ha servido para concitar la atención a escala mundial acerca de la urgente necesidad de atender a la salvaguardia de los bienes intangibles, gravemente amenazados por la globalización económica y por su secuela, la globalización cultural, y hasta entonces preteridos.

Esta atención sigue siendo muy necesaria, como ha demostrado la pandemia al poner en dificultades a las comunidades del patrimonio inmaterial en todo el mundo. Nuestra responsabilidad y nuestro compromiso deben consistir en garantizar la correcta atención al PCI, apoyando los estudios de casos, la



*Cerimonia Ritual de Voladores,
México.*

comparación y la cooperación internacionales, y el apoyo concreto, incluido el financiero, al patrimonio y a las comunidades en apuros.

La explosión bibliográfica documentada y las numerosas reuniones y conferencias virtuales -fenómeno que dista de haberse agotado- es una buena prueba del éxito de las iniciativas de la UNESCO y de los particulares (comunidades, académicos, expertos) en la materia. La adopción de una Convención Unesco específica por parte de la comunidad internacional y su posterior ratificación por parte de los 180 Estados Partes, nos impone a cada uno de nosotros una responsabilidad y la sensibilidad y apertura necesarias para conectar u vincular estos grandes ámbitos y para enmarcar la situación nacional, internacional y regional que prevalece en torno al tema que nos ocupa : l'importancia del Patrimonio Cultural y con ello su transmission a las nuevas generaciones en el marco de un desarrollo sustentable, incluso en la vorágine de una crisis global.